

# Gobernabilidad y consenso

**L**a construcción de consensos puede fortalecer la gobernabilidad democrática. La técnica del consenso debe ser utilizada con arte, con realismo y con inteligencia, para consolidar la democracia y la paz en Centroamérica

Dentro de la sociedad centroamericana de hoy, la gobernabilidad sólo es posible si tomamos en cuenta a los partidos políticos y a las organizaciones de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones. Es decir, que la gobernabilidad debe incluir la participación ciudadana, lo cual aumentaría la legitimidad y la eficiencia del gobierno. Una sociedad será más gobernable en tanto la sociedad civil organizada y los partidos políticos puedan participar libremente en el ámbito



OSCAR  
ALVAREZ

de lo político estatal. Para ello deben construirse enlaces entre la ciudadanía y el Estado, entre la sociedad civil y el Estado y entre los partidos políticos y el Estado. Para lograr tal meta es necesario desarrollar las técnicas del diálogo social, la negociación política y la concertación. Un ambiente nacional caracterizado por el diálogo y la concertación social, constituye un marco más apropiado para que los gobiernos puedan desplegar una estrategia de construcción de consensos y fortalecimiento de la negociación, como medios para fortalecer la gobernabilidad democrática.

Los gobiernos democráticos necesitan del consentimiento. La gobernabilidad de-

▼ Se requiere un proceso de educación de la clase política

mocrática necesita el consenso. Consenso significa consentimiento o acuerdo de un gran número de personas o de grupos sociales. El consenso social implica consentimiento universal dentro de un sector social o entre diversos sectores sociales. En vez de dejar la solución de los problemas en manos de un líder o de una elite, la técnica del consenso busca soluciones a los problemas con la mayor participación de los integrantes de una comunidad.

En vez de permitir que uno solo o unos cuantos decidan de acuerdo con sus intereses, la técnica del consenso permite que se tomen decisiones que favorezcan el bien general, es decir, el bien de toda la comunidad. Por lo tanto, la técnica del consenso tiene una base profundamente democrática.

Es natural que en una sociedad política exista la disensión, es decir, el desacuerdo y la oposición de intereses y puntos de vista. En los sistemas más democráticos se acepta la disensión y el papel del disidente. Incluso puede afirmarse que la tensión dialéctica entre la disensión y el acuerdo, es parte de la vida social. No se trata, entonces, de prohibir la disensión o eliminar al disidente, aunque sí de utilizar técnicas democráticas que hagan posible el acuerdo y por lo tanto la gobernabilidad de nuestras democracias. Una sociedad en donde reina la disensión, la confrontación y la

discordia, es una sociedad ingobernable. En cambio, una sociedad que logra un equilibrio entre disensión y acuerdo, confrontación y concertación, discordia y concordia, será más gobernable.

En las democracias modernas, los gobiernos adoptan básicamente tres modalidades: gobiernos de mayoría, gobiernos de confrontación y gobiernos de consenso. Arend Lijphart ha elaborado un estudio comparativo entre las democracias de mayoría y las democracias de consenso. Y Wolf Linder ha escrito sobre Suiza como caso típico de una democracia de consenso. Al respecto, Linder afirma que en una democracia de consenso las decisiones nacen de la negociación y el compromiso y requieren de un proceso de integración social y de un espíritu de cooperación política entre las elites políticas. Por lo demás, estos procesos deben construirse y toman tiempo. Para ello es indispensable un proceso educativo en la clase política, en los líderes de la sociedad civil, en los medios de comunicación y en la ciudadanía en general.

Si aspiramos a que los procesos de democratización continúen y se consoliden en Centroamérica, es urgente y necesario fortalecer la gobernabilidad democrática, para lo cual es indispensable desarrollar los caminos del diálogo y la concertación social, de la negociación política y de la construcción de consensos. Un gobierno y una sociedad civil que lleguen a desarrollar sus capacidades de construcción de consensos, podrán crear democracias más legítimas y eficientes, es decir, más gobernables. La construcción de consensos constituye uno de los instrumentos más adecuados para garantizar y profundizar la gobernabilidad democrática en la región.